

## Ya sea que vivamos o morimos, somos del Señor.

Una lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos

14:7-9, 10c-12

Hermanos y hermanas:

Nadie vive para sí mismo,  
y nadie muere por sí mismo.

Porque si vivimos, vivimos para el  
Señor, y si morimos, morimos por  
el Señor;

así que, ya sea que vivamos o morimos, somos del Señor.

Porque es por eso que Cristo murió y vino a la vida,  
para que sea Señor tanto de los muertos como de los vivos.

¿Por qué entonces juzgas a tu hermano?

O tú, ¿por qué menosprecias a tu hermano?

Porque todos compareceremos ante el tribunal de Dios;  
porque está escrito:

*Mientras viva, dice el Señor, toda  
rodilla se doblará delante de  
mí,  
y toda lengua alabará a Dios.*

Así que cada uno de nosotros dará cuenta de sí mismo a Dios.

La palabra del Señor.